

Dos en una

JAIME PRATS

1).-El arzobispado de Valencia expedienta al cura que acusa a las maltratadas de provocar

El arzobispado de Valencia anunció ayer la apertura de un expediente a Gonzalo Gironés, el sacerdote que acusó, en una hoja parroquial publicada por el propio arzobispado, a las víctimas de maltrato de provocar a sus agresores. Se ha tomado esta decisión ante "los ofensivos términos no acordes con la doctrina cristiana ni con el magisterio de la Iglesia sobre la violencia doméstica" (ver EL PAÍS de ayer). El vicario general del arzobispado, Eduardo Margarit, será el instructor y analizará las "irregularidades" detectadas en el texto, que "no guarda ninguna relación con los medios de comunicación del arzobispado".

La presidenta del Observatorio contra la Violencia Doméstica del Consejo General del Poder Judicial, Montserrat Comas, dijo que esas expresiones "son propias de un pensamiento machista, discriminatorio y ofensivo hacia las, mujeres" y que "esconden un odio sexista".

La fiscal delegada de violencia sobre la mujer de Valencia, Rosa Guiralt, inició un análisis jurídico para determinar si existe una infracción penal de apología del terrorismo y se mostró dispuesta a aceptar una denuncia, informa Lydia Garrido. La corriente católica de base Somos Iglesia lamentó que se vierta "esta opinión que no contribuye a resolver el problema sino a ir contra la mujer".

2).- El obispo de Ciudad Real compara a Zapatero con Calígula

EL PAÍS

Antonio Algora Hernando, obispo de Ciudad Real, despachó con esta frase referida al presidente del Gobierno, su opinión sobre el matrimonio homosexual, en una entrevista publicada el 12 de febrero en *El día de Ciudad Real*: "Si Zapatero vuelve a ser el Calígula de la época del siglo II, allá él"

El obispo arrojó esta frase dentro de la respuesta que dio a la entrevistadora, cuando ésta le pidió que valorara la aprobación por parte del Gobierno de la Nación del matrimonio entre homosexuales". Algora Hernando contestó así: "Yo digo lo mismo que dice el 90% de los españoles, ni más ni menos".

"No es un tema que incida en la vida real. La Iglesia ha tenido siempre homosexuales como fieles devotos, y desde luego, los seguimos queriendo y siguen estando entre nosotros. Y bueno, si Zapatero vuelve a ser el Calígula de la época del siglo II, allá él", dijo al referirse al emperador Cayo Julio César Augusto Germánico, nacido en el año 12 y muerto en el 41 después de Cristo, y considerado tirano y depravado. El obispo aseguró también que más que los jóvenes le asustan "los dos tercios de sociedad en los que hay más mayores que jóvenes" que "viven para trabajar, y en el euro, en la cosecha, y en el placer se agotan. A partir de ahí ya no hay lugar para la familia".

El País, 15 de febrero e 2006